

Banca & Economía

2026

Edición 1504

20 de enero de 2026

Director:

Jonathan Malagón González

ASOBANCARIA:

Jonathan Malagón González
Presidente

Alejandro Vera Sandoval
Vicepresidente Técnico

Germán Montoya Moreno
Director Económico

Para suscribirse a nuestra publicación semanal Banca & Economía, por favor envíe un correo electrónico a
bancayeconomia@asobancaria.com

Panorama macrofinanciero 2026: entre la incertidumbre y la resiliencia

- Este año se desarrollará en un entorno macroeconómico más restrictivo para la economía colombiana, caracterizado por presiones inflacionarias persistentes, una política monetaria contractiva, un crecimiento moderado y una situación fiscal frágil que reduce el margen de maniobra de la política económica. En conjunto, estos factores configuran un escenario más retador que el observado en 2025.
- El sistema financiero enfrentará una expansión más moderada del crédito como respuesta al nivel aún elevado de las tasas de interés y al endurecimiento de las condiciones financieras. No obstante, este ajuste se daría de forma ordenada, con una calidad de cartera estable y criterios de originación más prudentes.
- A pesar del entorno adverso, la banca colombiana mantiene una posición sólida en términos de capital, liquidez y fondeo, con indicadores que se ubican holgadamente por encima de los mínimos regulatorios. Esta fortaleza contribuye a preservar la estabilidad del sistema financiero y su capacidad para absorber choques en un contexto de elevada incertidumbre macroeconómica y fiscal.

Panorama macrofinanciero 2026: entre la incertidumbre y la resiliencia

Tras la marcada desaceleración observada en 2023 y buena parte de 2024, en 2025 la economía colombiana logró consolidar una fase de recuperación, aunque de carácter heterogéneo. Desde el frente de la demanda, el consumo se consolidó como el principal motor del crecimiento, tanto en su componente privado como público. En contraste, si bien la inversión mostró señales de recuperación y retornó a tasas de crecimiento reales positivas, continúa rezagada y aún no alcanza los niveles observados antes de la pandemia.

Por el lado de la oferta, el desempeño sectorial también fue dispar. Las actividades asociadas al comercio, el entretenimiento y el sector agropecuario exhibieron el mayor dinamismo, mientras que la minería y la construcción continuaron registrando contracciones, consolidándose como los eslabones más débiles del aparato productivo.

En materia de precios, la inflación mantuvo un proceso de convergencia lento hacia la meta del Banco de la República, el cual se vio interrumpido por episodios de repunte a lo largo del año. Como resultado, la inflación al cierre de 2025 se ubicó en 5,1%, apenas 10 puntos básicos por debajo del registro de 2024, completando así cinco años consecutivos por encima del rango objetivo. Este comportamiento, en un contexto de marcada expansión fiscal, llevó a la autoridad monetaria a mantener una postura de política monetaria restrictiva. En consecuencia, el Banco de la República realizó únicamente una reducción de 25 puntos básicos en la tasa de intervención durante los primeros meses del año y posteriormente la mantuvo estable en 9,25%. En el frente financiero, a mediados de 2025 la cartera volvió a registrar crecimiento en términos reales tras más de dos años en terreno negativo, ubicándose en 1,5% en noviembre. Este repunte obedece principalmente al dinamismo del crédito hipotecario y del microcrédito, y a la recuperación de la cartera de consumo. En 2025 la expansión del crédito se dio de manera ordenada y sostenible, como lo evidencia la mejora en el indicador de calidad, que ha descendido 1,23 pps frente a su nivel máximo de 5,1% registrado a finales de 2023.

De cara a 2026, se anticipan presiones inflacionarias adicionales asociadas al fuerte incremento del salario mínimo, la persistencia del impulso fiscal y el crecimiento del consumo, explicado por un mayor ingreso disponible. Esperamos que el entorno macrofinanciero a lo largo del año esté condicionado a la incertidumbre del escenario fiscal, a los efectos del incremento del salario mínimo de 2026 (23%), el más alto registrado en lo corrido del siglo XXI, y a la volatilidad en las relaciones internacionales con socios estratégicos como Estados Unidos. En este escenario, la recuperación gradual que venían mostrando la economía y el sistema financiero enfrenta riesgos significativos de estancamiento, acentuados por la coyuntura económica y el escenario preelectoral.

Esta edición de Banca y Economía realiza, en este contexto, un recuento del desempeño de la economía colombiana durante el 2025 y analiza el comportamiento esperado para 2026 de los principales agregados macroeconómicos y financieros. Finalizamos con algunas reflexiones para este año sobre riesgos latentes en el ámbito interno y externo para el sector y el desempeño económico general.

Editor
Germán Montoya
Director Económico

Participaron en esta edición:
Dirección Económica

¡Un año donde la innovación y el conocimiento impulsan el progreso del país!

Calendario Eventos

Programación
2026

5 y 6 de febrero	 28º Congreso de Tesorería Centro de Convenciones Cartagena de Indias	5 y 6 de marzo	 16º CAMP Centro de Convenciones Cartagena de Indias
23 de abril	 17º Foro de Vivienda Grand Hyatt Bogotá D.C.	28 de mayo	 8º Congreso FEST Grand Hyatt Bogotá D.C.
25 y 26 de junio	 25º Congreso Panamericano de Riesgo LAFTFPADM Estelar Cartagena	26, 27 y 28 de agosto	 60º Convención Bancaria Centro de Convenciones Cartagena de Indias
17 y 18 de septiembre	 24º Congreso Derecho Financiero Hyatt Regency Cartagena	22 y 23 de octubre	 24º Congreso de Riesgos Intercontinental Cartagena
26 y 27 de noviembre	 19º Congreso SAFF Centro de convenciones Las Américas	3 de diciembre	 14º Encuentro Tributario Club El Nogal Bogotá D.C.

Patrocinios:
Sonia Elias
+57 320 859 72 85
patrocinios@asobancaria.com

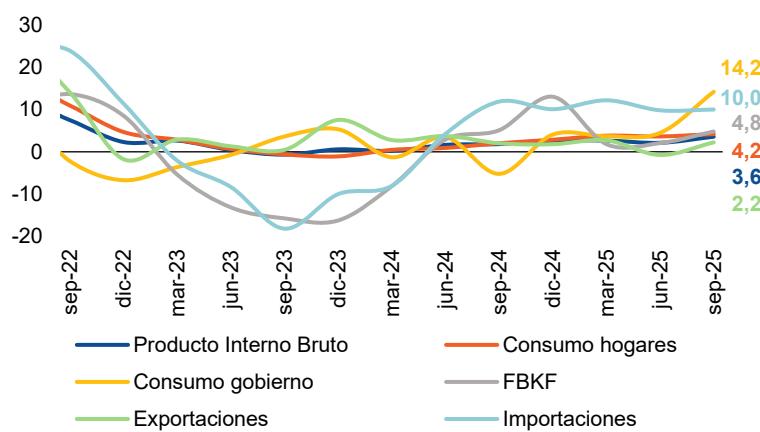
Inscripciones:
Call Center
eventos@asobancaria.com
Cel +57 321 456 81 11
57 601 326 66 20

Contexto y proyecciones macroeconómicas

I. Sector real

Durante el tercer trimestre de 2025, la actividad económica mostró una aceleración significativa, con un crecimiento anual del PIB de 3,6%, lo que se tradujo en una variación acumulada de 2,8% en el año. La expansión estuvo sustentada principalmente en el fortalecimiento del gasto, con el consumo de los hogares y del Gobierno como los principales impulsores del crecimiento, mientras que la formación bruta de capital fijo continuó evidenciando un rezago relativo (Gráfico 1).

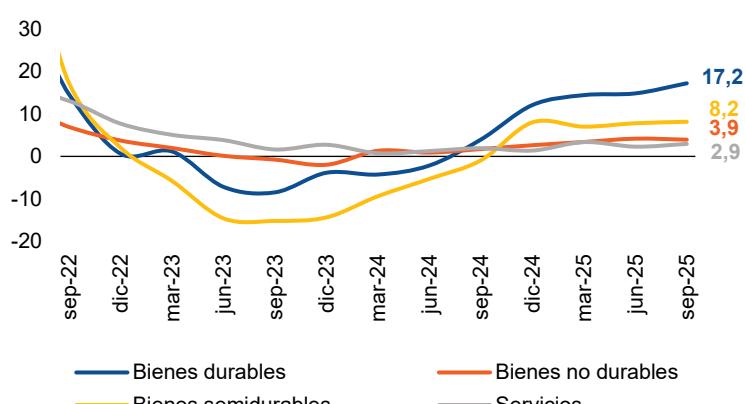
Gráfico 1. PIB y componentes de la demanda (variación real anual, %)



Fuente: DANE. Elaboración Asobancaria

El desempeño del consumo privado respondió, en buena medida, a factores de demanda asociados a una recuperación de la confianza de los hogares, al mayor ingreso de remesas y a un entorno financiero relativamente más favorable. En detalle, el mayor aporte provino de los bienes durables, cuyo crecimiento se ha mantenido en tasas de dos dígitos, consolidando su rol como uno de los segmentos más dinámicos del gasto de los hogares (Gráfico 2).

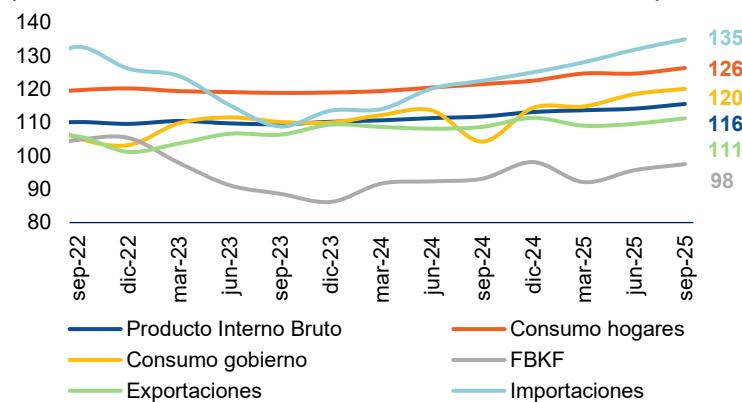
Gráfico 2. Consumo por tipo (variación real anual, %)



Fuente: DANE. Elaboración Asobancaria

Pese al crecimiento de la inversión fija del 4,8% anual en el tercer trimestre de 2025, su nivel agregado continúa sin recuperar plenamente el terreno perdido tras la pandemia. En particular, la formación bruta de capital fijo se ubicó en torno al 98% del nivel observado en diciembre de 2019, mientras que el resto de los componentes de la demanda ya superan ampliamente su nivel base, situándose en promedio cerca del 123% (Gráfico 3). Este rezago persistente de la inversión constituye una limitación relevante para el crecimiento de mediano y largo plazo, en la medida en que restringe la acumulación de capital físico necesario para sostener la expansión de la capacidad productiva y la generación de valor agregado.

Gráfico 3. PIB y componentes de la demanda (índice, base Dic 2019 = 100, serie desestacionalizada, %)

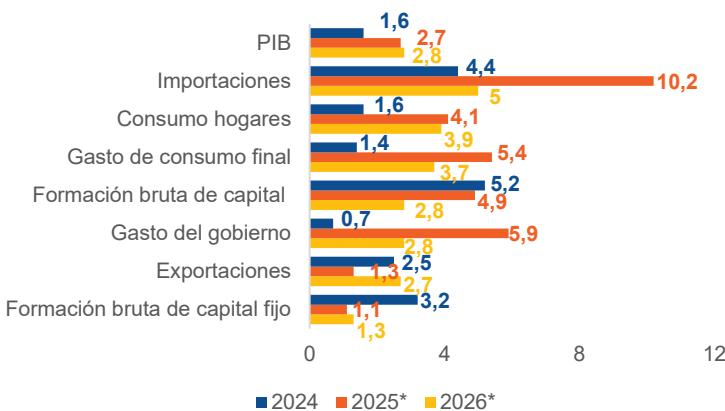


Fuente: DANE. Elaboración Asobancaria

Desde el enfoque de la oferta, el crecimiento acumulado hasta el tercer trimestre de 2025 estuvo impulsado por el comercio, con una expansión de 5,1%, seguido de la administración pública, con un crecimiento de 4,4%, y de las actividades artísticas, de entretenimiento y recreación, que registraron un notable aumento de 9,4%. El desempeño del comercio y del entretenimiento estuvo estrechamente asociado al mayor gasto de los hogares, mientras que la expansión de la administración pública respondió al incremento del gasto público y a los adelantos presupuestales derivados de la aplicación de la ley de garantías electorales. En contraste, la construcción y la minería continuaron mostrando un desempeño desfavorable, con caídas de 2,7% y 7,2%, respectivamente. En el caso de la construcción, la contracción se explicó por la menor inversión en vivienda y el desmonte de diversos incentivos gubernamentales para su adquisición, mientras que en la minería influyeron factores estructurales y regulatorios, como cambios en el régimen tributario y restricciones a la exploración y explotación.

En nuestro escenario base, se proyecta un crecimiento del PIB de 2,7% en 2025 y 2,8% en 2026. El consumo seguiría desempeñando un rol protagónico en la dinámica económica, con tasas de crecimiento estimadas de 4,1% y 3,8%, respectivamente. Por su parte, la inversión fija exhibiría repuntes moderados, de 1,1% en 2025 y 1,3% en 2026, manteniéndose rezagada frente al crecimiento del producto (Gráfico 4). Al interior de la inversión, las obras civiles aportarían positivamente a la dinámica agregada, mientras que el segmento de vivienda continuaría rezagado.

Gráfico 4. PIB y componentes de la demanda (variación real anual, %)



*Proyecciones

Fuente: DANE. Elaboración Asobancaria

II. Inflación y política monetaria

En 2025, la inflación continuó avanzando hacia la meta del Banco de la República, con un ritmo de desinflación que resultó más lento y persistente de lo anticipado. En el acumulado del año, la inflación total registró una reducción marginal de 0,12 puntos porcentuales. Al desagregar por componentes, la inflación sin alimentos mostró una corrección de 0,28 puntos porcentuales y la de precios regulados una disminución más significativa de 1,24 puntos porcentuales. En contraste, la inflación de alimentos presentó un incremento de 0,58 puntos porcentuales, reflejando una dinámica más volátil.

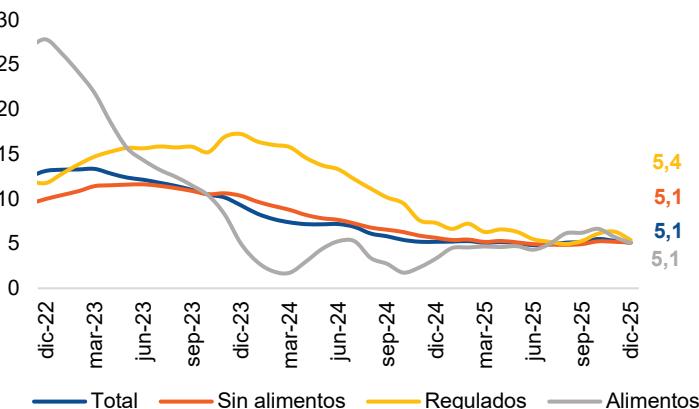
La rigidez inflacionaria estuvo concentrada, principalmente, en el componente de servicios, en particular en rubros como arriendos y comidas fuera del hogar, los cuales han limitado la velocidad del ajuste a la baja de la inflación. Adicionalmente, el comportamiento de los precios de los alimentos estuvo influenciado por choques de oferta asociados a factores climáticos y a disrupciones logísticas derivadas de bloqueos viales, lo que generó sorpresas inflacionarias en la segunda mitad del año (Gráfico 5).

De cara a 2026, el incremento del salario mínimo, superior al 23%, se suma a un entorno inflacionario caracterizado por una elevada persistencia, configurando un escenario de renovadas presiones sobre los precios de la economía. En el escenario base, se proyecta que la inflación cierre el año en 6,7%, lo que implicaría completar seis años consecutivos por encima del rango meta. Este repunte estaría explicado, principalmente, por los efectos de indexación sobre bienes y servicios regulados, así como por mayores presiones de demanda derivadas del fortalecimiento del consumo interno.

Bajo este escenario, la respuesta de política monetaria estaría condicionada a un endurecimiento forzado. En particular, el Banco de

la República se vería abocado a incrementar su tasa de intervención en 200 puntos básicos, llevándola hasta 11,25% al cierre de 2026, con el objetivo de contener las presiones inflacionarias y anclar las expectativas.

Gráfico 5. Inflación total y por componentes



Fuente: DANE y Banco de la República. Elaboración Asobancaria

III. Situación fiscal

La activación de la cláusula de escape de la Regla Fiscal en junio de 2025 constituyó un punto de inflexión en la conducción de la política fiscal. Esta decisión se dio en un contexto de crecientes rigideces presupuestales, en el que cerca del 86% del gasto del Gobierno Nacional Central se encuentra comprometido en rubros inflexibles como pensiones, transferencias y salud, lo que limita significativamente el margen de maniobra fiscal. A ello se suma un aumento permanente del gasto estructural desde la pandemia, que ha elevado de manera persistente el nivel del gasto público.

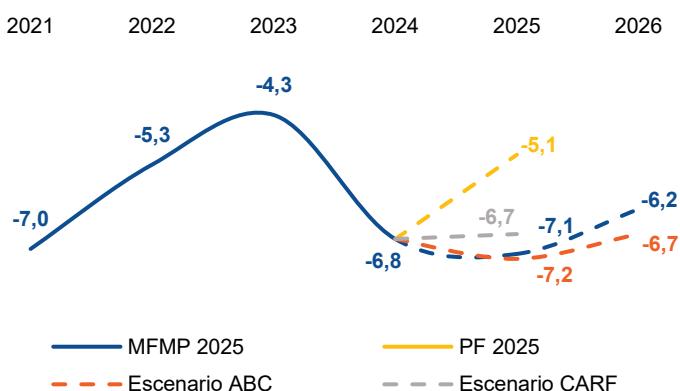
El deterioro de las finanzas públicas se ha reflejado en un incremento sostenido de la deuda pública, que ya supera el 60% del PIB. En lugar de adoptar recortes de gasto para contener el déficit y la presión sobre el endeudamiento, el Gobierno optó por una estrategia de manejo de la deuda basada en operaciones de crédito público orientadas a reducir el pago de intereses. No obstante, el impacto de estas medidas sobre la reducción de las tasas de los títulos de deuda pública ha sido limitado y de carácter transitorio. Adicionalmente, tras el hundimiento de la ley de financiamiento en diciembre de 2025, el Ejecutivo recurrió a un decreto de emergencia económica para aumentar el recaudo tributario, una medida que ha sido ampliamente cuestionada por expertos por carecer de una justificación técnica sólida, en materia de hechos sobrevinientes.

Las proyecciones fiscales continúan sin mostrar una corrección significativa en el corto plazo. Según el Marco Fiscal de Mediano Plazo, se proyecta que el déficit del Gobierno Nacional Central se

mantenga en niveles elevados, ubicándose en 7,1% del PIB en 2025 y reduciéndose a 6,2% en 2026, mientras que la deuda pública aumentaría de 61,3% a 63,0% del PIB en el mismo periodo. En línea con este diagnóstico, el Comité Autónomo de la Regla Fiscal (CARF) señala que, en un escenario favorable, el déficit podría converger hacia 6,7% del PIB, principalmente como resultado de una reducción en el gasto por intereses asociada a la estrategia de manejo de la deuda del Gobierno. No obstante, este ajuste estaría acompañado de un deterioro del balance primario, presionado al alza por un mayor gasto en inversión.

En contraste, el escenario fiscal de Asobancaria anticipa una moderación apenas marginal del déficit hasta 6,7% del PIB en 2026, junto con un nivel de deuda pública cercano a 63,8% del PIB, lo que refuerza la percepción de un espacio fiscal limitado y de una trayectoria de consolidación aún frágil (Gráfico 6).

Gráfico 6. Balance fiscal del Gobierno Nacional Central (% del PIB)



Fuente: Ministerio de Hacienda y Crédito Público (MHCP) y el Comité Autónomo de la Regla Fiscal (CARF). Elaboración Asobancaria

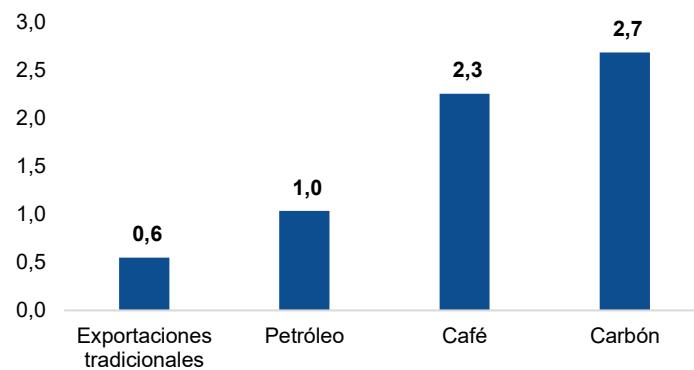
En este contexto, resulta prioritario restablecer la credibilidad en la senda de retorno a la Regla Fiscal, cuya plena vigencia se retomará en 2028. El próximo gobierno enfrentará un entorno fiscal particularmente exigente, lo que hará indispensable la adopción de reformas estructurales, el fortalecimiento del recaudo y una contención efectiva del gasto, con el fin de recuperar la confianza de los mercados y preservar la sostenibilidad macroeconómica.

IV. Sector externo

Al tercer trimestre de 2025, el déficit de la cuenta corriente se ubicó en 2,2% del PIB, explicado principalmente por el desbalance comercial, que alcanzó 3,1% del PIB. Este resultado estuvo asociado al repunte de las importaciones observado a partir del segundo trimestre del año, en especial en el componente de bienes, en un

contexto de fortalecimiento de la demanda interna. En contraste, el ingreso primario se mantuvo relativamente estable alrededor de 2,7% del PIB, mientras que las transferencias corrientes continuaron desempeñando un papel compensatorio relevante, al situarse en 3,8% del PIB, impulsadas por el dinamismo de las remesas de los trabajadores en el exterior. Este último componente se ha consolidado como una fuente fundamental de ingresos externos para la economía. En lo corrido del año, estos flujos han alcanzado magnitudes comparables a las exportaciones de petróleo y duplican los ingresos generados por las exportaciones de café, reforzando su papel como amortiguador frente al deterioro del balance comercial (Gráfico 7).

Gráfico 7. Remesas como proporción de fuentes de entrada de divisas en lo corrido de 2025

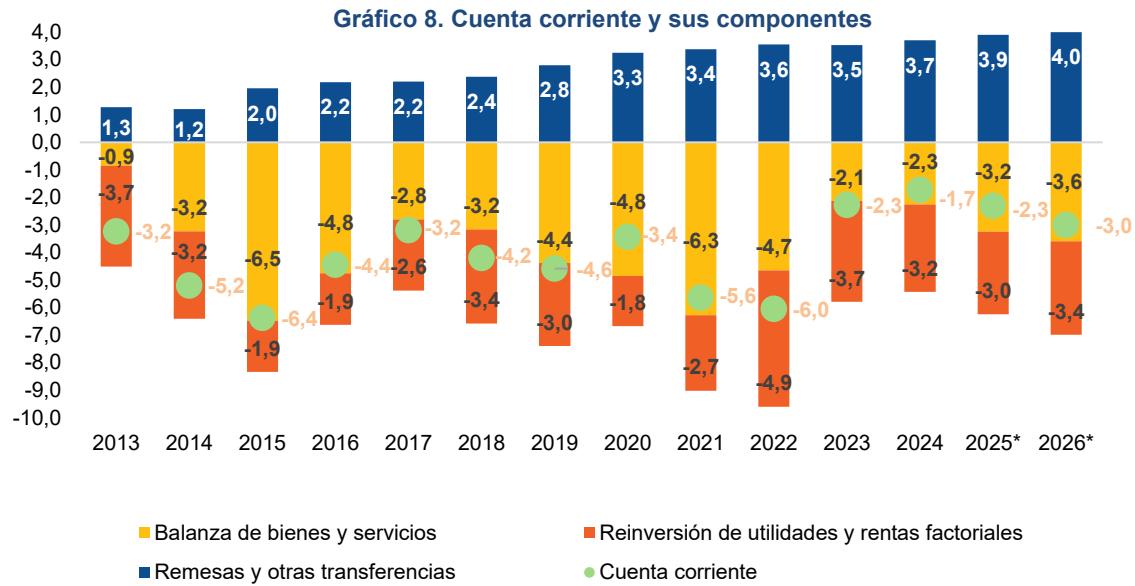


Fuente: Banco de la República, DANE. Datos hasta noviembre. Elaboración Asobancaria

Desde la perspectiva del financiamiento, el déficit externo fue cubierto ampliamente mediante inversión extranjera directa. En los primeros tres trimestres de 2025, los flujos de IED ascendieron a US\$9.160 millones, equivalentes a 1,3 veces el déficit de cuenta corriente registrado en el mismo periodo (US\$7.152 millones). A ello se suman las remesas, que alcanzaron US\$9.762 millones, consolidándose como un ancla de estabilidad para el frente externo.

Para el cierre de 2025, se prevé una profundización del déficit comercial hasta 3,2% del PIB frente al 2,3% observado en 2024, como resultado del fuerte crecimiento de las importaciones y del débil desempeño de las exportaciones tradicionales, afectadas tanto por menores precios como por reducciones en los volúmenes exportados. Este deterioro podría verse acentuado por la reciente apreciación del tipo de cambio, que tiende a estimular las importaciones y a restar competitividad a las exportaciones. En este escenario, se estima que el ingreso primario se reduzca de 3,2% del PIB en 2024 a 3,0% en 2025, mientras que las transferencias corrientes continuarán aumentando hasta 3,9% del PIB. Bajo estas condiciones, el déficit de cuenta corriente cerraría el año en 2,3% del PIB (Gráfico 8).

Hacia 2026, las proyecciones apuntan a una ampliación del déficit



*Proyecciones.

Fuente: Banco de la República. Elaboración Asobancaria

externo hasta 3,0% del PIB, en un entorno caracterizado por una mayor expansión de la demanda interna, un tipo de cambio relativamente apreciado y un escenario de precios internacionales menos favorables para productos clave como el petróleo y el carbón. En este escenario, el déficit comercial se ampliaría hasta 3,6% del PIB, el ingreso primario se recuperaría gradualmente hasta 3,4% del PIB y las transferencias corrientes se mantendrían cercanas a 4,0% del PIB, reflejando la resiliencia de los flujos de remesas.

Contexto y proyecciones del sector bancario

I. Pacto por el crédito

El Pacto por el Crédito es la estrategia conjunta entre el Gobierno Nacional y la banca diseñada para canalizar \$254,7 billones hacia sectores estratégicos de la economía. A la fecha, una vez cumplidos 15 de los 18 meses previstos, se han desembolsado \$198,6 billones, lo cual representa un crecimiento del 16,5% en los recursos destinados a los cinco sectores priorizados (Tabla 1).

Por sectores, durante el periodo del Pacto las manufacturas han recibido \$118,7 billones, presentando un crecimiento del 11,6% en los desembolsos recibidos, los créditos a vivienda e infraestructura suman \$41,4, presentando un crecimiento del 30,5%, el sector agropecuario ha recibido \$23,1 billones con un crecimiento del 18,0%, la economía popular \$9,0 billones con un crecimiento del 15,4%, y el turismo \$6,3 billones con un crecimiento del 28,2%.

Cuando se analizan los resultados por tamaño de empresas, el Pacto por el Crédito ha focalizado el 66,1% de sus créditos a las MiPyMEs, mostrando así el compromiso de la banca por impulsar a este

segmento del tejido empresarial que corresponde a más del 90% de las empresas del país. Además de lo anterior, el Pacto por el Crédito ha permitido una mayor dispersión del crédito productivo en el país, en particular en el segmento de la economía popular y las microempresas, mostrando una participación elevada en departamentos como Nariño (9,5%), Antioquia (8,3%), Cundinamarca (7,8%), Valle del Cauca (7,6%) y Boyacá (5,9%).

Tabla 1. Avance del pacto por el crédito (septiembre 2024 a noviembre 2025)

	Desembolsos	Crecimiento anual	Cumplimiento (%)
Vivienda e infraestructura	41,4	30,5%	102%
Manufactura y transición energética	118,7	11,6%	73%
Agropecuario	23,1	18,0%	76%
Turismo	6,3	28,2%	77%
Economía Popular	9,0	15,4%	72%
Total	198,6	16,5%	78%

Fuente: superintendencia financiera de Colombia. Elaboración Asobancaria

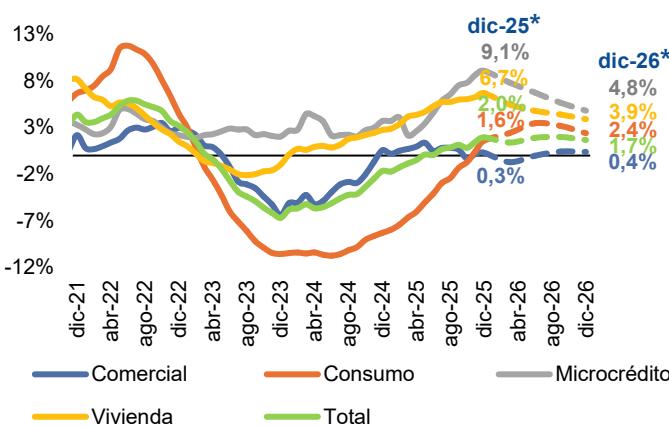
Estos resultados preliminares anticipan un buen desempeño para la recta final del Pacto por el Crédito. Se espera que durante los dos primeros meses de 2026 el Pacto consolide el buen desempeño que

ha tenido hasta el momento, cumpliendo así con las metas establecidas de manera conjunta entre el sistema financiero y el Gobierno Nacional para impulsar la economía y dinamizar el tejido empresarial del país.

II. Cartera del sector bancario

Desde abril de 2023, la cartera registró caídas reales de manera consistente, llegando a su punto más negativo en diciembre del 2023 con una caída del 6,7%, la más alta desde la crisis del 99. La cartera se ha recuperado lentamente, pero con mejores condiciones de mercado (Gráfico 9). En mayo de 2025, la cartera retornó al terreno positivo después de más de dos años de contracciones. Este cambio en la tendencia empezó a evidenciarse desde finales de 2023, apoyado en mejores perspectivas de crecimiento económico y en la expectativa de menores tasas de interés.

Gráfico 9. Cartera bruta (crecimiento real anual)



* Proyecciones

Fuente: superintendencia financiera de Colombia. Elaboración Asobancaria

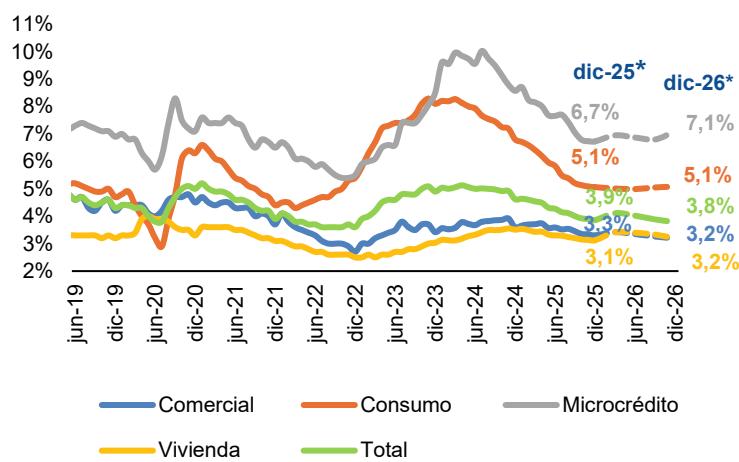
De cara a los próximos meses, se espera una desaceleración del crecimiento del total de la cartera bruta. El aumento del salario mínimo se reflejaría principalmente en la cartera de vivienda, debido a la incertidumbre de la indexación de algunos precios de la vivienda al SMMLV, lo que tendría un efecto negativo sobre la demanda, y en la modalidad de microcrédito, por el incremento en los costos de nómina que enfrentarían estas empresas. Adicionalmente, todas las modalidades se verían afectadas a lo largo del año por el aumento generalizado de las tasas de colocación, lo que limitaría el crecimiento de la cartera comercial. En contraste, el incremento del salario mínimo podría mejorar de forma temporal la capacidad de endeudamiento de las personas naturales, permitiendo que el crecimiento de la cartera de consumo se sostenga durante los primeros trimestres del año. No obstante, este efecto no sería permanente y se disiparía en la segunda mitad del año, a medida que el aumento de las tasas se transmita plenamente. Proyectamos que el crecimiento real de la cartera bruta total bordee 1,95% al cierre de 2025 y 1,67% al cierre de 2026.

III. Calidad de cartera

Durante el 2025 hubo una mejora significativa en la calidad de la cartera en todas sus modalidades. A corte de noviembre de 2025, la calidad de cartera mejoró (en comparación con el mismo mes del 2024) 57,5 pbs en comercial, 211,0 pbs en consumo, 205,5 pbs en microcrédito, 41,6 pbs en vivienda y 102,3 pbs en el total, debido a la reducción de las tasas de colocación, así como a una mejora en la capacidad de pago tanto de empresas como de personas (Gráfico 10).

Sin embargo, el aumento esperado en las tasas a lo largo de este año implicaría que la reducción de los vencimientos observada durante 2025 no continúe en 2026. En particular, las modalidades de microcrédito, por el incremento del salario mínimo, y de consumo, por el aumento de las tasas de colocación, se verían afectadas, lo que llevaría a una reversión de la tendencia descendente de los indicadores de mora, cerrando 2026 en niveles superiores a los actuales. Por su parte, la calidad de la cartera comercial exhibiría una mejora marginal y la de vivienda se vería estancada. En este contexto, la calidad de la cartera total cerraría 2025 en 3,9% y 2026 en 3,8% (Gráfico 10).

Gráfico 10. Calidad de cartera



* Proyecciones.

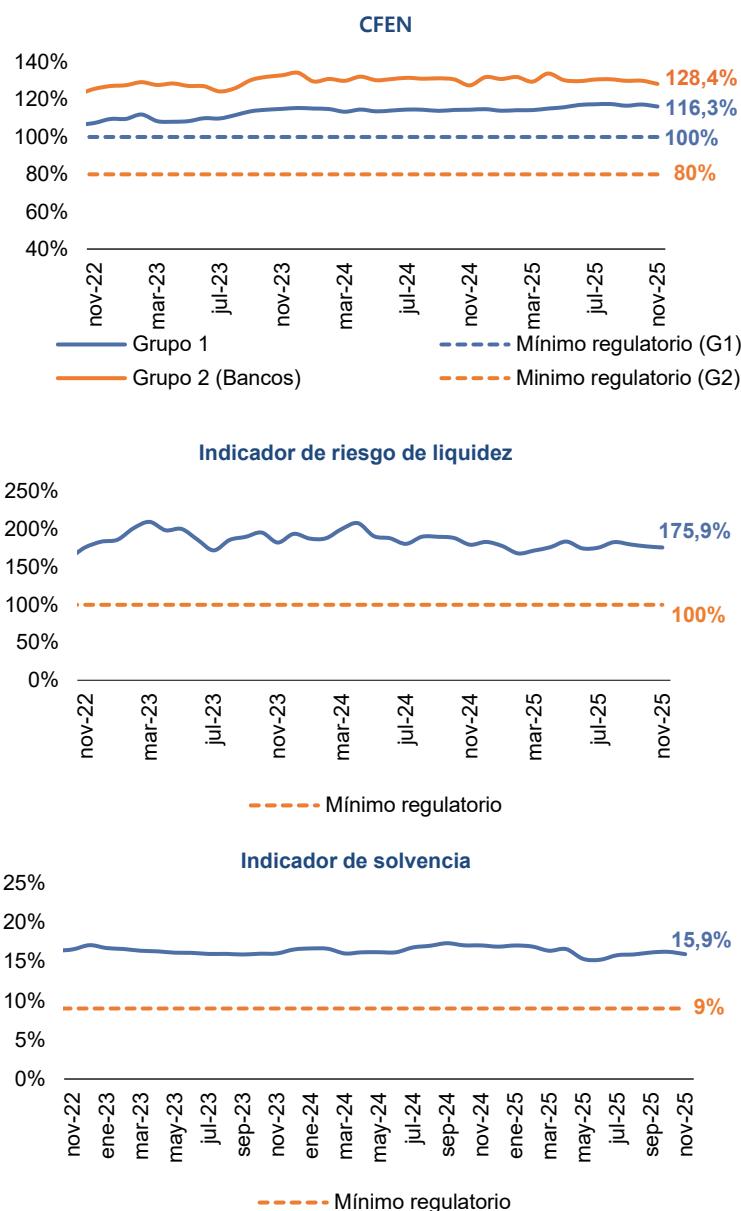
Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia. Elaboración Asobancaria.

Sin embargo, el aumento esperado en las tasas a lo largo de este año implicaría que la reducción de los vencimientos observada durante 2025 no continúe en 2026. En particular, las modalidades de microcrédito, por el incremento del salario mínimo, y de consumo, por el aumento de las tasas de colocación, se verían afectadas, lo que llevaría a una reversión de la tendencia descendente de los indicadores de mora, cerrando 2026 en niveles superiores a los actuales. Por su parte, la calidad de la cartera comercial exhibiría una mejora marginal y la de vivienda se vería estancada. En este contexto, la calidad de la cartera total cerraría 2025 en 3,9% y 2026 en 3,8% (Gráfico 10).

IV. Indicadores regulatorios del sector financiero

Los indicadores de liquidez, solvencia y fondeo continúan situándose por encima de los niveles regulatorios, reflejando el compromiso del sector por mantener los más altos estándares de manejo de riesgo, garantizando así la estabilidad conjunta del sistema y minimizando cualquier posibilidad de riesgos sistémicos (11).

Gráfico 11. Indicadores de solidez del sistema



Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia. Elaboración Asobancaria.

Nota: Grupo 1 corresponde a bancos con activos superiores al 2% del activo bancario total y grupo 2 a bancos diferentes a grupo 1 que tengan cartera como activo significativo.

En efecto, la banca ha logrado acelerar la colocación de crédito sin descuidar la estabilidad del sistema financiero. Esto se refleja en la reducción de la cartera vencida y en el cumplimiento holgado de los principales indicadores regulatorios a octubre de 2025: una solvencia del 15,9 % (mínimo requerido del 9 %), un Indicador de Riesgo de Liquidez (IRL) del 175,9 % (mínimo 100 %) y un Coeficiente de Fondeo Estable Neto (CFEN) del 116,3 % (también con un mínimo de 100 %). La banca mantendrá un trabajo coordinado y armónico con las entidades regulatorias y de supervisión, garantizando la estabilidad del sistema y la plena confianza de los colombianos en sus instituciones financieras.

Balance de riesgos

I. Riesgos internos

El riesgo interno más significativo es la continuidad del desequilibrio en las cuentas fiscales y el aumento de la dependencia del Gobierno a nuevas emisiones de deuda. Adicionalmente, el aumento inesperado del salario mínimo para este año desencadenará nuevas presiones inflacionarias que, se estima, llevarán al Banco de la República a aumentar su tasa de política monetaria para intentar reencausar la inflación en su rango meta.

El aumento de tasas de interés esperado para este año le restará tracción a la economía, entorpeciendo el proceso de recuperación. Sumado a ello, la inversión continúa rezagada frente a sus niveles prepandemia, y es previsible que tenga dificultades para consolidar su recuperación en un entorno de elevada incertidumbre fiscal e inversionista.

II. Riesgos externos

Si bien el escenario base de este informe asume que las condiciones externas no se deterioran significativamente respecto a lo observado en 2025, existen riesgos en el frente internacional que merecen atención. El entorno global sigue marcado por tensiones geopolíticas, incertidumbre sobre la trayectoria de tasas de interés en economías avanzadas y volatilidad en los mercados de commodities. Entre los principales riesgos externos que podrían alterar las proyecciones se encuentran:

- Endurecimiento de la política monetaria en economías avanzadas:** Un escenario de tasas de interés más altas por más tiempo en Estados Unidos o en Europa presionaría el tipo de cambio, encarecería el servicio de la deuda externa y restringiría las condiciones de financiamiento para el sector público y privado.
- Caída en los precios de commodities:** Una desaceleración global más pronunciada o una normalización acelerada de los mercados energéticos podría reducir los precios del petróleo y el carbón, afectando los ingresos fiscales, la balanza comercial y el crecimiento de sectores clave de la economía. En particular para el petróleo, hay un riesgo latente con el caso de Venezuela e Irán.

- Episodios de aversión al riesgo hacia mercados emergentes:** Un evento de riesgo global, ya sea una crisis financiera, un escalamiento geopolítico o el default de un emergente sistémico, podría generar salidas abruptas de capitales, cierre de los mercados de financiamiento externo y un deterioro de las condiciones de liquidez del sistema financiero local.

La materialización de cualquiera de estos escenarios adversos amplificaría los desafíos internos ya identificados y podría afectar la estabilidad macroeconómica del país. Por ello, resulta fundamental mantener un monitoreo continuo del entorno internacional y fortalecer los colchones de política que permitan absorber choques externos.

Conclusiones y consideraciones finales

El año 2026 se desarrollará en un entorno macroeconómico más restrictivo para la economía colombiana, condicionado por la materialización de riesgos internos y externos que limitarán el crecimiento y el proceso de convergencia inflacionaria. Se anticipa un escenario de mayores presiones sobre los precios, una postura de política monetaria más contractiva, una desaceleración de la actividad económica y una situación fiscal que continuará siendo frágil.

Bajo este contexto, se prevé una moderación en el crecimiento de la cartera del sistema financiero, asociada al aumento esperado de la tasa de política monetaria como mecanismo de contención de las presiones inflacionarias, lo que marcaría el cierre del ciclo de recuperación sostenida del crédito observado en 2025. La calidad de la cartera se mantendría relativamente estable, coherente con un entorno de tasas de interés persistentemente elevadas y con criterios de originación más conservadores.

No obstante, la dinámica de colocación de crédito continuará alineada con estándares prudenciales, garantizando el cumplimiento de los requerimientos regulatorios y de solvencia. En este marco, los establecimientos bancarios mantienen indicadores sólidos de capital y liquidez por encima de los mínimos regulatorios, lo que preserva la estabilidad del sistema financiero y su capacidad de absorción de choques en un entorno de mayor incertidumbre macroeconómica.

Principales indicadores macroeconómicos

	2021	2022	2023	2024				2025*		2026*			
	Total	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	Total	Total
Producto Interno Bruto													
PIB Nominal (COP Billones)	1.1923	1.471	1.585	401	409	435	462	1.706	443	440	476	1.845	2.020
PIB Nominal (USD Billions)	318,5	344,6	382,3	102,4	104,1	106,3	106,3	419,2	105,6	104,9	118,8	456,6	532,9
PIB Real (COP Billones)	907,4	973	980	236	245	250	266	995	242	249	259	1.022	1.050
PIB Real (% Var. interanual)	11,1	7,6	0,7	0,2	1,6	1,8	2,6	1,6	2,6	2,1	3,6	2,7	2,8
Precios													
Inflación (IPC, % Var. interanual)	5,6	13,1	9,3	7,4	7,2	5,8	5,2	5,2	5,1	4,8	5,1	5,1	6,7
Inflación sin alimentos (% Var. interanual)	3,4	10	10,3	8,8	7,6	6,5	5,6	5,6	5,2	4,8	4,9	5,1	6,9
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	3981	4.810	3.822	3.842	4.148	4.164	4.409	4.409	4.070	4.199	4.007	3.757	3.790
Tipo de cambio (Var. % interanual)	16	20,8	-20,5	-17,0	-1,0	2,7	15,4	15,4	5,9	1,2	-2,2	-6,2	0,9
Sector Externo													
Cuenta corriente (USD millones)	-17.951	-20.879	-8.285	-1.941	-1.577	-1.654	-2.240	-7.412	-2.290	-2.595	...	-10.703	-13.655
Déficit en cuenta corriente (% del PIB)	5,7	6,0	2,3	1,9	1,4	1,5	2,1	1,7	2,2	2,5	...	2,3	3,0
Balanza comercial (% del PIB)	-6,4	-4,7	-2,1	-1,9	-2,1	-2,1	-2,9	-2,3	-2,8	-3,6	...	-3,2	3,6
Exportaciones F.O.B. (% del PIB)	13,6	21,3	18,8	15,8	16,6	16,7	16,8	16,5	16,0	16,6	...	10,9	11,1
Importaciones F.O.B. (% del PIB)	18	25,9	20,9	17,7	18,8	18,8	19,7	18,7	18,8	20,1	...	14,1	14,7
Renta de los factores (% del PIB)	-2,8	-4,9	-3,7	-3,3	-3,0	-3,2	-3,2	-3,2	-3,0	-2,9	...	-3,0	3,2
Transferencias corrientes (% del PIB)	3,4	3,6	3,5	3,3	3,7	3,8	4,0	3,7	3,6	4,0	...	-3,9	-4,0
Inversión extranjera directa (pasivo) (% del PIB)	3,0	5,0	4,6	3,6	2,7	3,1	4,3	3,4	4,4	3,3
Sector Público (% del PIB)													
Bal. primario del Gobierno Central	-3,6	-1,0	-0,3	0,0	-0,8	0,0	-1,5	-2,4	-0,9	-0,6	-0,4	-2,4	-1,8
Bal. del Gobierno Nacional Central	-7,0	-5,3	-4,3	-1,0	-2,3	-0,9	-2,6	-6,8	-2,1	-1,8	-1,6	-7,2	-6,7
Bal. primario del SPNF	-3,5	-1,4	1,5	-0,2
Bal. del SPNF	-7,1	-6,0	-2,7	-4,9
Indicadores de Deuda (% del PIB)													
Deuda externa bruta	53,9	52,4	54,8	50,4	48,1	47,8	48,2	49,7	48,1	49,0
Pública	32,2	30,1	31,2	29,1	27,5	27,0	27,0	28,4	26,8	27,6
Privada	21,7	22,3	23,6	21,3	20,6	20,7	21,1	21,3	21,4	21,4
Deuda neta del Gobierno Central	60,0	53,2	52,7	50,7	54,7	55,8	59,3	55,1	58,6	57,3	...	61,3	63,8

*Proyecciones de Asobancaria. Los datos fiscales corresponden a lo proyectado por el Gobierno Nacional en el MFMP 2025.

Fuentes: DANE, Banco de la República, Ministerio de Hacienda y Crédito Público.

Estados financieros del sistema bancario Colombia

	dic-21	dic-22	dic-23	dic-24	nov-25 (a)	oct-25	nov-24 (b)	Var. real anual (b) - (a)
Activo	817.571	924.121	959.797	998.266	1.057.037	1.030.716	998.737	0,5%
Disponible	63.663	58.321	64.582	59.096	51.943	51.061	53.709	-8,2%
Inversiones	171.490	180.818	189.027	215.062	222.682	213.365	215.702	-2,0%
Cartera de crédito	550.204	642.473	655.074	677.712	721.780	712.674	675.263	1,5%
Consumo	169.603	200.582	196.005	189.083	201.003	198.460	189.944	0,5%
Comercial	283.804	330.686	338.202	357.805	375.444	370.548	355.962	0,2%
Vivienda	82.915	95.158	102.972	111.301	123.099	121.762	109.935	6,3%
Microcrédito	13.883	16.047	17.896	19.524	22.234	21.904	19.421	8,7%
Provisiones	35.616	37.224	39.752	40.396	38.874	38.779	40.491	-8,8%
Consumo	12.251	15.970	18.644	17.922	16.028	16.037	18.223	-16,5%
Comercial	17.453	16.699	16.335	17.446	17.599	17.539	17.279	-3,3%
Vivienda	3.021	3.189	3.413	3.641	3.933	3.897	3.577	4,4%
Microcrédito	913	858	1.181	1.332	1.299	1.293	1.344	-8,3%
Pasivo	713.074	818.745	856.579	885.571	956.989	930.324	886.850	2,5%
Depósitos y otros instrumentos	627.000	686.622	731.321	777.404	839.616	823.217	776.573	2,7%
Cuentas de ahorro	297.412	297.926	286.217	313.749	343.150	330.886	310.839	4,8%
CDT	139.626	207.859	272.465	287.571	312.385	316.744	290.762	2,0%
Cuentas Corrientes	84.846	80.608	75.483	77.164	79.230	78.006	73.265	2,7%
Otros pasivos	9.898	11.133	10.841	11.090	15.040	13.342	11.834	20,7%
Patrimonio	104.497	105.376	103.218	112.695	100.048	100.391	111.887	-15,1%
Utilidades (año corrido)	13.923	14.222	8.133	8.326	12.021	10.966	7.513	51,9%
Ingresos financieros de cartera	42.422	63.977	91.480	85.888	74.431	67.562	79.098	-10,6%
Gastos por intereses	9.594	28.076	60.093	53.748	43.272	39.403	49.755	-17,4%
Margen neto de intereses	33.279	38.069	35.918	36.372	35.185	31.854	33.334	0,2%
Indicadores (%)								
Calidad	3,89	3,61	4,90	4,62	3,90	3,92	4,92	-1,02
Consumo	4,37	5,44	8,10	6,80	5,08	5,13	7,19	-2,11
Comercial	3,71	2,73	3,42	3,59	3,34	3,35	3,92	-0,58
Vivienda	3,11	2,47	3,03	3,51	3,14	3,15	3,55	-0,42
Microcrédito	6,47	5,46	8,50	8,57	6,74	6,78	8,79	-2,05
Cubrimiento	166,2	160,6	123,8	129,1	138,2	138,9	121,9	-16,33
Consumo	165,4	146,4	117,4	139,4	156,9	157,5	133,4	23,51
Comercial	165,6	184,7	141,2	135,8	140,2	141,2	123,9	16,34
Vivienda	117,1	135,5	109,3	93,2	101,8	101,8	91,6	10,25
Microcrédito	101,7	97,9	77,7	79,6	86,7	87,0	78,7	7,97
ROA	1,7	1,5	0,8	0,8	1,2	1,3	0,8	0,42
ROE	13,3	13,5	7,9	7,4	13,2	13,2	7,3	5,83
Solvencia	20,5	17,1	16,5	16,9	15,9	16,2	17,1	-1,12
IRL	204,4	183,7	194,0	183,8	175,9	177,4	179,6	-3,66
CFEN G1	0,0	109,6	115,5	114,9	116,3	117,4	114,6	1,71
CFEN G2	0,0	127,3	134,4	132,1	128,4	130,1	127,6	0,76

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

Nota: G1 corresponde a bancos con activos superiores al 2% del total y G2 a bancos diferentes a G1 que tengan cartera como activo significativo.

Banca & Economía

2026

Edición 1504

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021	2022	2023								2024	2025			
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3
Profundización financiera - Cartera/PIB (%) EC + FNA	50,9	48,3	47,1	46,8	46,7	46,2	46,2	45,9	45,4	45,3	44,0	44,0	43,4	43,4	43,1
Efectivo/M2 (%)	17,0	16,3	14,7	14,3	13,9	15,0	15,0	14,2	14,1	14,5	15,5	15,5	15,3	15,3	15,5
Cobertura															
Municipios con al menos una oficina o un corresponsal bancario (%)	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0		
Municipios con al menos una oficina (%)	79,5	78,7	76,8	77,0	76,8	78,7	78,7	76,7	77,4	76,7	77,2	77,2	73,9		
Municipios con al menos un corresponsal bancario (%)	92,7	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0		
Acceso*															
Productos personas															
Indicador de inclusión financiera (%)	90,5	92,3	92,9	93,2	93,7	94,6	94,6	95,0	95,4	95,9	96,4	96,4	96,9		
Indicador de acceso a depósitos (%)	89,1	91,2	92,0	92,4	92,9	94,0	94,0	94,4	94,8	95,4	95,8	95,8	96,4		
Indicador de acceso a crédito (%)	34,5	36,2	35,2	35,3	35,2	35,3	35,3	35,0	35,5	35,2	35,5	35,5	35,6		
Adultos con: (en millones)															
Al menos un producto	33,5	34,7	35,1	35,3	35,6	36,1	36,1	36,4	36,7	37,0	37,7	37,7	37,7		
Depósitos	26,4	28,0	28,4	28,7	29,2	30,5	30,5	30,9	31,2	31,5	37,1	37,1	37,5		
Cuentas de ahorro	28,9	29,9	29,3	29,5	30,6	30,8	30,8	31,2	31,3	31,5	31,9	31,9	32,3		
Cuenta corriente	1,9	1,8													
Depósitos de bajo monto	21,1	23,5	24,2	24,7	25,3	27,5	27,5	28,1	28,5	29,0	29,5	29,5	29,9		
CDT	-	0,9	0,9	1,0	1,0	1,1	1,1	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,4		
Al menos un crédito	12,6	13,5	13,4	14,4	13,5	13,5	13,5	13,4	13,7	13,6	13,7	13,7	13,8		
Crédito de consumo	6,9	7,8	7,4	7,4	7,3	7,3	7,3	7,4	7,4	7,4	8,5	8,5	7,4		
Tarjeta de crédito	7,9	8,5	8,5	8,5	8,5	8,4	8,4	8,4	8,8	8,7	9,0	9,0	9,1		
Microcrédito	2,3	2,3					2,4	2,4	2,3	2,4	2,2	2,2	2,2		
Crédito de vivienda	1,2	1,3					1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2	1,2		
Crédito comercial	0,2	0,5													
Uso*															
Productos personas															
Adultos con: (%)															
Algún producto activo	74,8	77,2	77,8	78,2	79,1	82,7	82,7	82,5	83,0	83,5	83,9	83,9	84,8		
Cuentas de ahorro activas	65,7	51,9					54,5	54,5	54,1	53,3	53,6	66,4	66,4	55,4	
Cuentas corrientes activas	73,7	74,5													
Cuentas CAES activas															
Cuentas CATS activas	76,3	78,6					80,1	80,1	80,7	81,2	81,7	81,7	81,7		
Depósitos electrónicos															
Productos de ahorro a término (CDT)		73,2													

Nota: G1 corresponde a bancos con activos superiores al 2% del total y G2 a bancos diferentes a G1 que tengan cartera como activo significativo.

Fuente: Superintendencia Financiera de Colombia.

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG



@asobancaria



asobancaria colombia



@asobancaria

12



@asobancariaco



www.asobancaria.com

**Aso
Ban
Caria**

Banca & Economía

2026

Edición 1504

Principales indicadores de inclusión financiera

	2021			2022			2023				2024			2025		
	Total	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	T4	Total	T1	T2	T3	
Acceso*																
Productos empresas																
Empresas con: (en miles)																
Al menos un producto	1.028,6	1.077,1					1.169,6	1.169,6				1.232,5				
*Productos de depósito	998,9	1.046,4					1.166,4	1.166,4				1.230,8				
*Productos de crédito	280,2	380,2					417,6	417,6				453,9				
Uso*																
Productos empresas																
Empresas con: (%)																
Algún producto activo	70,5	72,4														
Número de operaciones (trimestral)																
Total operaciones (millones)	11.161	14.397	-	7.500	-	7.808	15.308	3.986	4.499	5.613	6.016	20.114	5.300	5.190	5.667	
No monetarias (Participación)	56,1	55,8	-	49,2	-	39,0	44,1	37,4	36,9	51,9	53,2	46,8	48,7	40,6	40,5	
Monetarias (Participación)	43,8	44,2	-	50,8	-	61,0	55,9	62,6	63,1	45,3	46,74	53,1	51,3	59,4	59,5	
No presenciales (Participación)	75,0	77,0	-	79,5	-	78,4	78,6	79,0	80,6	84,1	83,8	84,0	82,4	81,4	83,0	
Presenciales (Participación)	25,0	23,0	-	20,5	-	21,6	21,4	21,0	19,4	15,9	16,2	16,0	17,6	18,6	17,0	
Tarjetas																
Créditos vigentes (millones)	15,6	16,0	15,8	15,5	15,4	15,0	15,0	14,37	14,0	13,8	13,9	13,9	13,4	15,1	15,1	
Débitos vigentes (millones)	40,8	45,8	46,2	46,4	47,1	47,2	47,2	46,0	44,9	45,4	45,3	45,3	47,6	48,9	50,0	
<i>Ticket</i> promedio compra crédito (\$miles)	219,9	225,6	211,1	211,8	200,0	212,6	212,6	196,7	199,0	194,7	244,9	244,9	199,3	191,7	188,9	
<i>Ticket</i> promedio compra débito (\$miles)	124,9	108,1	100,6	100,7	96,0	111,1	111,1	93,2	94,7	91,7	97,1	97,1	93,0	90,6	89,8	

* Vigiladas por la SFC, la SES, y ONG microfinancieras

Fuentes: Banca de las Oportunidades, Superintendencia Financiera de Colombia



@asobancaria



asobancaria colombia



@asobancaria

13



@asobancariaco



www.asobancaria.com

Aso
Ban
Caria